



Archivo

Números anteriores

Quiénes somos

Organos rectores
y asesores



Inicio

Contactar

Búsqueda

Mapa

II. RESEÑAS

16.

Los orígenes del siglo XXI

Pedro Fraile Balbín

Desde que la Historia Económica adoptó la teoría económica como su base metodológica, el largo plazo y la perspectiva comparada pasaron a ser dos de sus rasgos más distintivos. Lo primero porque permite calibrar la complejidad y lentitud del cambio económico, lo segundo porque abre la puerta del análisis a las diferencias culturales y los marcos institucionales alternativos. Estos dos aspectos –las comparaciones internacionales y el cambio económico en toda su complejidad a lo largo del tiempo– es lo que el lector puede encontrar en el magnífico libro *Los orígenes del siglo XXI*, en el que el profesor Tortella nos conduce por un recorrido amplio que, sin apartarse del criterio de la teoría económica, va introduciendo disquisiciones políticas, culturales y geográficas a lo largo de más de quinientos años, a partir del Renacimiento.

Los orígenes arranca con el análisis de los cambios que dieron lugar, sobre todo en Inglaterra, al pensamiento político moderno, y que culminaron en la revolución gloriosa de 1688 y la francesa en 1789. La revolución industrial es abordada desde un punto de vista tecnológico, en el que se hace hincapié en las discontinuidades sectoriales como elemento clave para explicar el aparentemente lento crecimiento industrial británico de la época, y se subraya la seguridad jurídica, los cambios legales y las instituciones (incluyendo por supuesto el libre comercio y el patrón-oro) que extendieron la prosperidad material a casi todo el mundo. Esta extensión, sin embargo, no se realizó a la misma velocidad en todos los lugares, y Tortella analiza el éxito de los seguidores y el relativo fracaso de los *descolgados* en este proceso de imitación, especialmente durante la *Belle Époque*. La mayor parte de *Los orígenes* se centra, sin embargo, en lo que el autor llama la era socialdemócrata del mundo moderno, tras la caída del orden liberal-burgués con la Gran Guerra: los intentos de volver al orden de la preguerra y el derrumbe institucional (sobre todo del patrón-oro), la Gran Depresión, el auge del totalitarismo y la Segunda Guerra Mundial. El mundo keynesiano es analizado en detalle, desde que se fraguan las instituciones de la segunda posguerra (incluso antes de que acaben las hostilidades) hasta el desmoronamiento del intervencionismo y la vuelta a la ortodoxia a partir de los años 1970.

Uno de los aspectos más atractivos de *Los orígenes* desde el punto de vista narrativo es la atención alternante entre los logros y el análisis de los costes del sistema capitalista. A lo largo de la historia, van desfilando el coste social de la división del trabajo y el proceso de su organización sindical durante el siglo XIX, la revolución soviética, la turbulenta historia de la URSS hasta su caída final, el despertar del tercer mundo, el dependantismo y todas las otras secuelas del colonialismo que aún hoy siguen teniendo influencia. Sin embargo, el punto más fuerte del ensayo es la combinación de métodos con que se cuenta la historia. A pesar de que en ningún momento el autor lo presenta como una historia económica, sino como un intento multidisciplinar "sin compartimentos metodológicos ni distinguos doctrinales", *Los orígenes* es una historia económica en toda regla porque lo institucional, lo político y lo cultural se ponen al servicio del análisis del crecimiento, y esto se hace, afortunadamente, sin econometría ni modelos de equilibrio general, que en un ensayo de esta naturaleza entorpecerían el relato. Porque éste es un relato de cómo las instituciones y la cultura política de cada país colaboran a la creación de riqueza material o la restringen.

Es en este último extremo –en la habilidad de Gabriel Tortella para insertar lo político en la historia económica– donde reside la ventaja comparativa de este libro, pero también sus puntos flacos. Quedan claros todos los puntales de la economía política que han propiciado el crecimiento económico, desde las ventajas del comercio libre hasta los altos costes del imperialismo para las metrópolis, pasando por la necesidad de la reputación monetaria de los bancos centrales y la definición y defensa de los derechos de propiedad. Aparecen también claramente los elementos culturales e institucionales que son necesarios para, dada una oferta de cambio técnico y un fondo de conocimientos científicos, que éstos se apliquen a la realidad y se conviertan en instrumentos reductores de costes. A lo largo de *Los orígenes*, se desgrana, en fin, un profundo conocimiento del proceso de desarrollo y sus condicionantes, y esto añade continuidad (a pesar de la multitud de países y regiones que se tocan) al relato y lo dotan de una gran profundidad analítica.

Sin embargo, algunas de estas manifestaciones producen dudas y sorpresas al lector. La descripción de la tradición marxista induce a pensar si Carlos Marx tuvo alguna vez algo realmente relevante que decir sobre el desarrollo, o si alguna de sus teorías o "leyes" históricas tuvieron alguna confirmación en la realidad; la sección dedicada a la "revolución de Octubre" (en realidad, un golpe antisocialista de la minoría bolchevique, una vez que el absolutismo zarista había sido ya derrotado) cae en el error común de atribuir a Stalin, en vez de al propio Lenin, la invención de la siniestra máquina del terror soviético; sorprende la descripción de Francisco Largo Caballero (p. 348) como un líder socialista *gradualista*, y sobre todo, la justificación parcial del terrorismo internacional actual (p.531) pone en entredicho todos los estudios sobre este asunto que desvinculan la falta de desarrollo y la pobreza como causas del terror. El fenómeno nacionalista es apenas tocado, y el conflicto entre Israel y los árabes se plantea como si fuese un fenómeno territorial y no ideológico. Sin embargo, lo que más sorprende de las ausencias del libro son los aspectos negativos del modelo keynesiano. El lector llega a la conclusión –ampliamente compartida, por otra parte– de que el intervencionismo de Keynes era mucho más que un modelo de crisis con éxito para una economía con amplio desempleo de recursos, y en la que, por lo tanto, estimular aunque fuese artificialmente, la demanda no empujaba demasiado los precios al alza. Se atribuye de forma implícita la época dorada del crecimiento de posguerra a la intervención estatal basada en Keynes, sin dar la suficiente importancia al rápido avance técnico reductor de costes y a la lentitud en la formación de expectativas sobre precios de la época. Sin embargo, en cuanto se aceleraron las espirales de expectativas salariales (y de beneficios y precios) y la técnica aflojó su ritmo de cambio, y por tanto de la productividad, apareció el talón de Aquiles del keynesianismo, y la curva de Phillips empezó a dar disgustos a los gobernantes al mostrar altas tasas de inflación y, *simultáneamente*, de desempleo. Tampoco se critica en el libro la esquizofrenia keynesiana en su vertiente internacional, que tantos quebraderos de cabeza dio a las instituciones que salieron de Bretton Woods, es decir, la permisividad (incluso la inducción) para gastar alegremente a los gobiernos, frente a las exigencias de ortodoxia en sus tipos de cambio y sus balanzas de pagos.



GABRIEL TORTELLA

Los orígenes del siglo XXI.
Un ensayo de historia social
y económica contemporánea

Gadir Editorial, Madrid, 2005.

ISBN. 8493443964

562 páginas.

22 euros.

<< volver

A pesar de esta flaqueza por Keynes –¿quién no ha sido keynesiano, o incluso cosas peores, en algún momento de su vida?– éste es un magnífico ensayo en su frente teórico. Si bien es cierto que no es criticado Keynes, también lo es que la línea de causalidad que subyace a toda la historia es la libertad económica, las puertas abiertas a la economía internacional, la ortodoxia monetaria y la transparencia de mercados. Pero, sobre todo, la ventaja comparativa de *Los orígenes* reside en la mezcla de los marcos políticos e institucionales con el devenir económico de las naciones. En este sentido, el libro es un ensayo de economía política a la vieja usanza tejido con análisis económico moderno, un gran libro de historia económica tal como ésta tiene que ser: con argumentos teóricos que se sustenten en marcos institucionales y políticos.



[<< volver](#)